

David Castillejo

# DOS DIÁLOGOS

## El Individuo y la Sociedad

CIUDADANOS SIN VOZ • FUNCIONARIOS POLITIZADOS  
EXPERTOS SIN DEFENSAS • ARTISTAS SIN PLATAFORMAS  
UNIVERSIDADES SIN PENSADORES

Y

## Las estructuras de la vida

EL OBSERVADOR INTERNO • UN NUEVO MODELO  
OBSERVACIONES • TEORÍA

EDITORIAL  CASTALIA

Madrid, 1999

## SUMARIO

Advertencia .....	VII
EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD .....	IX
Ciudadanos sin voz .....	XVIII
La constitución europea .....	XXIII
Soluciones constitucionales .....	XXIV
Principios de un diálogo ciudadano ascendente .....	XXVI
<i>El giro de la burocracia</i> .....	XXVI
<i>La Tribuna de Diálogo</i> .....	XXVII
<i>Informes por escrito</i> .....	XXVIII
Funcionarios politizados .....	XXX
España desde la muerte de Franco .....	XXXI
Control político de los funcionarios .....	XXXII
<i>La técnica de la degradación personal por auditoría pública</i> .....	XXXIII
Control político de los intelectuales: órdenes administrativas y nombramientos de personal .....	XXXVI
<i>Control de horarios</i> .....	XXXV
<i>Control técnico</i> .....	XXXV
<i>Informes secretos y juicios sumarios</i> .....	XXXVI
<i>Control de los investigadores</i> .....	XXXVI
<i>La Ley de Incompatibilidades</i> .....	XXXVII
<i>La abolición de exámenes técnicos</i> .....	XXXVIII
<i>Control de publicaciones científicas</i> .....	XXXVIII
El caso andaluz .....	XXXIX
Expertos sin defensas .....	XLIV
El teatro clásico español .....	XLVII
<i>Diario de acontecimientos</i> .....	LI
Otros casos .....	LVI
<i>El Museo de América y un despilfarro de fondos</i> .....	LVII
<i>El Museo del Prado y la cesión de un local</i> .....	LVIII
<i>El Museo de Arte Hispanomusulmán en la Alhambra: anulación de una escuela de Arte y Cultura Hispanomusulmana</i> .....	LX
Artistas sin plataformas .....	LXVIII
<i>Mercados abiertos de arte</i> .....	LXXIII
<i>Una antología progresiva para poetas</i> .....	LXXIV
<i>Lecturas escenificadas para dramaturgos</i> .....	LXXIV
<i>Pruebas auditivas para compositores</i> .....	LXXV

<i>Textos en prosa</i> .....	LXXVI
Los críticos y la fama .....	LXXVI
Universidades sin pensadores .....	LXXIX
Shakespeare y el diálogo .....	LXXXII
Los manuscritos de Newton .....	LXXXVI
Cambio de observador .....	XC
LAS ESTRUCTURAS DE LA VIDA .....	XCV
El observador interno .....	XCV
Un nuevo modelo .....	XCIX
Observaciones .....	CIII
Teoría .....	CVIII
Índice de láminas .....	CXVII

Ya he conocido  
que le importa al poderoso  
cuando escuchare un quejoso  
guardar siempre el otro oído.

TIRSO DE MOLINA

*Advertencia*

LAS OPINIONES que expongo en este Epílogo son personales, elaboradas por mí a lo largo de varios años, y no representan las de ningún otro grupo u otra persona.

El Epílogo consta de dos partes. En *El Individuo y la Sociedad* analizo los problemas de libertad de expresión cultural y ciudadana que, aun en el nivel europeo, quedan por resolver. En *Las estructuras de la vida* intento despertar la mente universitaria a nuevas maneras de dialogar.

DAVID CASTILLEJO

## EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD

LA OPRESIÓN POLÍTICA se mantiene. España lleva ya cinco siglos con su cultura mutilada por las autoridades públicas: durante los cuatro primeros, la Inquisición y la Iglesia la controlaron con las amenazas absolutas de sus hogueras, reales y del Infierno; durante el siglo actual la controlaron dictaduras con la amenaza absoluta de las armas; y hoy la controlan los partidos políticos con la amenaza absoluta de las urnas. El problema es siempre el mismo y da igual el partido que gobierne. Durante la primera mitad del año 1998, el PSOE organiza una grave opresión cultural en Andalucía, y el PP otra igualmente grave en Madrid, como más adelante veremos.

Si España ha de desarrollar una cultura auténtica, tendrá que resolver este problema de la interferencia política, de una vez y para siempre. El grupo de intelectuales reunidos en torno a la Institución Libre de Enseñanza y la Junta para Ampliación de Estudios consiguieron mantener durante sesenta años (de 1876 a 1936) una libertad de actuación, independiente de todo control eclesiástico, militar o político, y crearon así una pequeña isla de libertad. Por falta de financiación, la Institución sólo estableció un colegio de enseñanza secundaria, pero la Junta consiguió una subvención anual del Estado y organizó puentes intelectuales con el extranjero, introdujo en España los principales avances culturales de Europa e inició estudios nacionales a lo largo de la Península. No obstante, revela el epistolario de ese breve ensayo<sup>1</sup> que un ministro conservador consiguió frenar toda su labor durante 1908-1909; que el Gobierno amenazó con disolver la Junta en 1913 y destituyó a Unamuno en 1914 por razones estrictamente políticas; que el Directorio militar la inundó en 1926 con vocales nombrados por el Ministro; y que la victoria de Franco en 1939 acabó por fin con esta isla de libertad.

El problema en sí es obvio: la ley permite que las autoridades

<sup>1</sup> Véase la serie "Los intelectuales reformadores de España" publicada por Editorial Castalia, Madrid: I. *Un puente hacia Europa, 1896-1909* (1997); II. *El espíritu de una época, 1910-1912* (1998) y III. *Fatalidad y porvenir, 1913-1937* (1999).

públicas, sean cuales sean, dirijan y controlen las actividades culturales del país a su antojo y en su propio interés. Por lo tanto, para salvar la libertad de expresión de los españoles, habrá que modificar la Constitución y establecer plataformas de diálogo donde las víctimas puedan presentar quejas y vean sus libertades respaldadas.

Tiene fácil arreglo, pero sólo se conseguirá suavemente y con diálogos, porque en España los enfrentamientos suscitan guerras civiles o masivas barreras de silencio. Desde tiempos de Sócrates, la grandeza de la cultura europea se debe a los diálogos de sus pensadores, aunque atraviesa épocas en las que una excesiva autoridad moral, militar o intelectual cierra las puertas a toda conversación.

Al iniciar los epistolarios de la Junta tratábamos el tema de la libertad cultural:

El grupo fue importante para España, porque consiguió mantener a unos intelectuales libres del control político durante un tercio de siglo. Pero, ¿por qué es tan dañina la interferencia de la política en el campo de la cultura? El control del poder sobre la vida cultural suele establecerse a través del dinero, de los nombramientos y los ceses, y de la anulación de los proyectos.

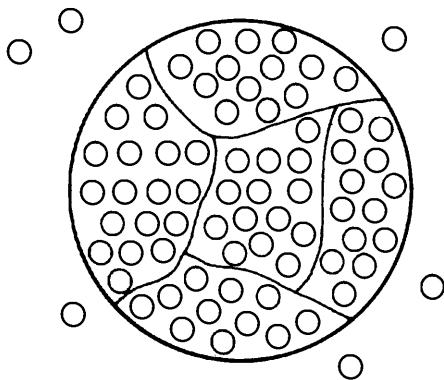
Al controlar el dinero y los nombramientos, la política destruye la colaboración entre los intelectuales y enfrenta unos con otros, convirtiéndolos en rivales. Con sólo una firma, una nueva autoridad arrasa programas enteros de investigación a medio realizar y sustituye a los auténticos expertos por favoritos en uno y otro centro, convirtiéndolos en falsos *expertos* que dominarán a sus compañeros. Cuando el poder es fuerte, nadie se atreve a comentar ni a mejorar esa situación porque se juega el puesto y el salario. Y cuando se controlan asimismo los medios de comunicación, el intelectual queda acorralado y la cultura se marchita.

Lo más sagrado para un intelectual son sus libertades: su libertad de *movimiento*, su derecho a manejar su propio *tiempo*, su derecho a escoger y ordenar sus temas de *trabajo e investigación*, su derecho a seleccionar su *equipo y colegas*; la libertad de distribuir según su parecer el *dinero* que se le adjudica; y su liberación de todo trámite y *papeleo oficial* que destruye su alma.

La labor educadora de la Junta fue víctima y este grupo acabó en el exilio porque el Estado pudo allanar sus esfuerzos como el mar allana un castillo de arena del que juega a su orilla. Pero el vacío ha dejado a España con un enfrentamiento intelectual entre el Individuo (el único ser pensante) y los grandes órganos de la Sociedad: el Estado, el Gran Comercio y los Canales de Comunicación. Se suele pensar que el orden público sirve para proteger a la Sociedad de las violencias del Individuo; pero fueron violencias desencadenadas por el Estado las que eliminaron

a estos intelectuales. Por lo tanto, para recuperar las libertades perdidas habrá que empezar por cambiar la relación entre el Individuo y la Sociedad, y revisar radicalmente los modelos que usamos al formular leyes y constituciones.

La teoría política general que inició Platón y pasó después a Aristóteles, Tomás de Aquino, Hobbes, Locke, Rousseau, Karl Marx y John Stuart Mill, presenta como un ideal evidente el que toda la población quede incorporada en comunidades. Es el modelo clásico de una sociedad-enjambre, donde el Estado nos mantiene agrupados y protegidos unos de otros por leyes administrativas, y donde las pocas personas inservibles son desdeñadas, rechazadas o encarceladas por peligrosas (*véase* I. Esquema Tradicional):



I. ESQUEMA TRADICIONAL. El cuerpo de la Sociedad compuesta de ciudadanos organizados y ordenados, con sólo algunos Individuos rechazados.

Este modelo tomó cuerpo al proponer Jeremy Bentham que habría que conseguir la mayor felicidad del mayor número de personas, intento que respaldan nuestras elecciones estatales, regionales y locales al procurar descubrir la voluntad de la mayoría.

No obstante, el modelo clásico ya no nos sirve. La Sociedad actual es tan densa, apretada y competitiva y nuestras poblaciones son tan gigantes, que el Individuo ha quedado encarcelado en un engranaje de organismos que lo asfixian. El Estado lo controla con un sinnúmero de leyes, el gran comercio le filtra sus intereses financieros y los medios de comunicación (que funcionan casi todos al servicio del comercio y de la política) le guían hacia lo que ha de saber y pensar. El hombre que nació